



VOZ RADICAL



Para vos

Boletín informativo del Comité "Arturo Umberto Illia" N° 96

(Parcial de un mensaje que nos envía el Dr. Orlando Alvarez)



¿Qué trae este número?

- 1.- Ser Feliz es muy sencillo**
 - 2.- Treinta años no es nada. Martín Lousteau**
 - 3.- Quiroga, la gran incógnita. Ruben Boggi**
(“Diariamente Neuquen”)
 - 4.- Radicales desubicados en Neuquén (del “Río Negro”)**
 - 5.- Desde la Villa. De nuestra redacción**
 - 5.- Ejemplaridad en la historia**
 - 6.- Vuelve “Picadita de textos”**
 - 7.- Aquel inolvidable discurso de Alfonsín**
 - 8.- Y nos vamos**
-

Ámbito Nacional

¿Treinta años no es nada?

Por **Martín Lousteau** | Para LA NACION



El vigésimo aniversario de la recuperación de la democracia nos encontró asomando la cabeza para comenzar a respirar después de la crisis de 2001-2002. En ese entonces estábamos demasiado golpeados como para celebrar. Y frente a la frustración podíamos usar como excusa aquello que tantas veces escuchamos y cantamos: veinte años no es nada. Pero ¿y treinta? Treinta deberían ser otra cosa...¿o no?

A la hora de clasificar lo que ocurrido en los últimos diez años hay posturas antagónicas. Las mismas dependen del posicionamiento político pero también de la perspectiva que se utilice. Si comparamos todo con la salida de la convertibilidad, estamos sin dudas mejor. Pero si observamos los años más recientes, no hace falta recurrir a ningún experto para saber que la economía entró en problemas y que, cuanto más tiempo el Gobierno continúe ignorándolos, peores se tornarán.

Actualmente nos cuesta crecer, casi no se genera empleo (menos aún formal), aumentan la pobreza y la desigualdad, el déficit energético se amplía y las reservas del BCRA caen a pesar de todos los cepos. Todos estos inconvenientes tienen como origen común la inflación. Y los precios suben a un ritmo elevado porque el Gobierno malgasta muchos recursos y los financia con emisión monetaria.

El presupuesto nacional es hoy, en términos reales, 400.000 millones de pesos superior al de diez años atrás. Ello equivale a 40.000 pesos más por año por familia, que deberíamos percibir en mejor educación, salud, seguridad e infraestructura social y productiva. No sólo no se sienten sino que este ineficaz aumento de gasto se pagó primero con mayores impuestos, luego con la utilización de los fondos recuperados de las AFJP, después con las reservas del Banco Central y, finalmente, con emisión. Es cierto que estamos menos endeudados con los mercados financieros, pero para ello le hemos pedido fuertemente prestado al porvenir. Primero utilizando recursos de los futuros jubilados, luego los dólares del BCRA que tres años después escasea y por último con el futuro inmediato, ya que la desorbitada impresión de billetes genera inflación al año siguiente.

Desde el oficialismo se sostiene que ésta ha sido una "década ganada". Y desde el campo de la oposición muchos responden que se trata, en realidad, de una "década desperdiciada". Personalmente, prefiero definirla como la década en que los argentinos hemos sido nuevamente víctimas de un proceso de esperanza y decepción, y en la que volvimos a confundir el largo plazo con el corto plazo. Aun con condiciones -tanto internas como externas- muy favorables, hemos vuelto a fallar en entrar definitivamente al cauce del desarrollo.

Esta definición intenta señalar que el proceso es más colectivo de lo que solemos aceptar: después de [treinta años de democracia](#) no podemos seguir deslindando responsabilidades. Sólo

siendo conscientes de que hace falta una modificación muy profunda de nuestro accionar como sociedad seremos capaces de salir de una dinámica de degradación -económica, social, política y de valores- a veces imperceptible pero casi siempre continua.

La necesidad de un cambio cultural de esa magnitud puede parecer abstracta o inalcanzable. Pero no es así. Un gran porcentaje de los argentinos ya hemos vivido un evento de esas características. Eso fue, sin dudas, lo que ocurrió en aquella primera mitad de los 80. Después de cincuenta y tres años de golpes militares aprendimos que queríamos vivir definitivamente en democracia. En mi caso, comencé la secundaria con el gobierno de Raúl Alfonsín: a los de mi edad nos tocó educarnos con el Nunca Más, la Conadep y el Juicio a las Juntas en vivo. Y todas las camadas que siguieron tuvieron su despertar a la conciencia cívica en ese entorno, hasta allí inédito. Quizás por ello es que en los tremendos días de diciembre de 2001, mientras nuestros padres temían por las instituciones, a nosotros no se nos pasaba por la cabeza la posibilidad de una ruptura del orden constitucional.

Los problemas actuales de la economía se pueden resolver. Pero ello es muy distinto a desarrollarse. Para lograr este objetivo precisamos otro Estado. Honesto, transparente y que sea fuerte, que no es lo mismo que grande. En física, la fuerza es la masa por la aceleración. Debemos tener un Estado que no agobie a la producción con impuestos y que sea ágil en sus intervenciones, estando en condiciones de compararse favorablemente con los de los países con los que debemos competir, que es lo que ocurría hace cincuenta años.

Esa tarea va a llevar tiempo y esfuerzo. Y para ello hace falta convicción. A esta altura, los argentinos podemos reclamar soluciones respecto de lo que hoy nos enoja, y esperar con ansia el momento de la elección presidencial para modificar el rumbo. Pero en nuestro fuero íntimo sabemos que eso no basta. Tenemos que ser capaces de modificar el foco: crear otro largo plazo requiere que seamos capaces de distinguir los meros parches y atajos de las soluciones de fondo. Solamente con ese cambio cultural podremos lograr que nuestra democracia pueda construir aquello que aún añoramos y que es su gran deuda pendiente: una sociedad moderna y de iguales.

Ámbito Provincial

Quiroga, la gran incógnita.

Aunque pasó la circunstancia electoral del año, hay una puja política que no cesa, y que posiblemente se incremente, muy notable, muy evidente, entre el gobierno de la Municipalidad capitalina y el gobierno provincial.

Se traduce en términos de representación en una pelea espasmódica en sus efectos pero constante en sus planteos, entre el Movimiento Popular Neuquino y el Nuevo Compromiso Neuquino. Está circunscripta al distrito capital, en donde electoralmente siempre se juega la madre de todas las batallas.

Ha sido polarizado este enfrentamiento con epicentro en el Concejo Deliberante, donde el MPN tiene representación concreta y hasta diciembre es la primera minoría; y entre funcionarios del ministerio de Energía y Obras Públicas y representantes de la gestión municipal del gobierno de Horacio Quiroga.

Desde el plano general, se percibe que la actividad constante desde la iniciativa política, no solo del oficialismo provincial, es esmerilar la gestión de Quiroga. A Quiroga le apuntan todos los cañones de la batalla principal. Con razón o sin ella, salen misiles continuamente apuntados a distintos aspectos de su gestión. Desde la barricada levantada en Avenida Argentina y Roca, el escudo antimisiles se arma y se rearma, y cada tanto sale algún obús rumbo a los cuarteles generales donde acampa el gran partido de la administración estatal, único y singular en toda la República Argentina.

El año electoral no ha sido bueno para Quiroga. Perdió las elecciones capitalinas por unos pocos votos. Apenas figuró en las PASO, que fueron capitalizadas por la interna del MPN, a tal punto que el resto de las fuerzas no pudo superar el 10 por ciento de votos, cada una de ellas. Y en las generales recientes, fue relegado el sector quiroguista a un lejano tercer puesto, apenas superando a la izquierda más radicalizada, que se benefició –dicen- por votos castigo hacia las decisiones estratégicas del Intendente.

Sin embargo, en el Municipio capitalino se mantiene un empecinado y relativo optimismo con vistas al 2015. En las encuestas que se hacen regularmente encargadas desde el oficialismo municipal a la consultora de Julio Aurelio, aparece la gestión de gobierno con 56 por ciento de imagen positiva; y Quiroga mide, personalmente, por encima del 60 por ciento.

Quienes adoran al Intendente y quienes despotrican contra él (no ya desde el MPN, sino desde los distintos sectores de la oposición, incluida la UCR) son conscientes de esta buena imagen, tanto de la gestión como del propio Quiroga. En realidad, no elucubran acciones para correrlo como candidato, sino que pretenden hacerlo “entrar en razones” en algunas actitudes que juzgan personalistas y perjudiciales.

Por ejemplo, el método (si es que hay un método) de selección de los candidatos.

En el núcleo del quiroguismo se jura y perjura que se mantendrá una visión amplia hacia todos los sectores, en procura de incluir en el proyecto 2015 a la mayor cantidad posibles de aliados. Para eso, la estrategia es hacer crecer y consolidar la herramienta política, que –aseguran- continuará siendo el NCN.

Por ahora, lo cierto es que en las filas de la Coalición Cívica-ARI, por ejemplo, se evalúa mantener una independencia firme, basada en el aumento de la representación en el Deliberante, conseguido precisamente por participar de la boleta del quiroguismo en las últimas elecciones municipales.

En la UCR, se menciona curiosamente la misma palabra: independencia. Se insiste en que hay que reconstruir el partido, aprovechando el resurgir nacional que puede ofrecer la coyuntura. El radicalismo se sabe con posibilidades de hacer valer su presencia territorial,

que –aunque minada por los avatares negativos de los últimos años- se mantiene. Hacer funcionar al partido, encontrar motivaciones propias, y desde allí definir la estrategia para confluir con las ambiciones del Intendente. Este sería el plan, tan simple y a la vez tan complejo cuando se empieza a buscar la manera de ejecutarlo.

Mientras, el año va cerrando con una exposición de números arrojados desde el Estado como proyección de lo que se hará el año próximo. El presupuesto provincial pretende garantizar un mayor volumen de obra pública, con también una mayor ejecución real que la practicada hasta ahora en la gestión de Jorge Sapag. El presupuesto municipal también vende una idea de aumento de la obra pública, en este caso, con recursos propios, es decir, sin endeudamiento.

Se guarda para un golpe de efecto el tema bonos municipales: si salen del laberinto del Estado nacional, en donde ahora están entrampados, servirán para conseguir un incremento de inversión en obra pública de más de 150 millones de pesos. Si no salen, servirán para aumentar el nivel de crítica hacia los castigos políticos que recibe Quiroga por no hacer genuflexiones ante el gran poder central remanente.

La batalla entre los torreones de Roca y La Rioja y las terrazas de Avenida Argentina y Roca, seguirá, con eje en los servicios públicos concesionados, las licitaciones que salen, las que no salen, y la calidad de los servicios públicos y de las inversiones que en ese rubro se hagan.

Cada general reorganizará su ejército para la contienda, que es larga y agotadora, y que incluye además la obligación de seguir gobernando y satisfaciendo las exigencias de la gran masa electora.

Ya no se jugará al ajedrez, esa ciencia difícil aunque previsible, sino al Go, ese infernal juego chino que nadie todavía ha logrado comprender.

Rubén Boggi

Dirigentes de la UCR quedaron desubicados.

(Diario Río Negro del 14/11/2013)



La sede partidaria de la UCR, con afiches de Quiroga.

Han quedado bastante desubicados los dirigentes de la UCR neuquina. Venían mal y después de las elecciones últimas quedaron peor. En el comicio respaldaron a los candidatos del intendente Horacio Quiroga y tras el fracaso electoral su presidente, Juan Carlos Galván, cuestionó la estrategia de campaña y denunció que no les habían dado participación. Cuando en junio se hizo el comicio para elegir concejales también hicieron campaña para el quiroguismo. En esa ocasión Galván pidió un lugar expectante en la lista pero su candidata, Lilián Zambrano, que además preside el comité Capital, fue en el quinto escalón. Primero y segundo fueron dos quiroguistas, David Schlereth y Leandro López; tercera Karina Montecinos de la CC-Ari; cuarto otro quiroguista, Santiago Montórfano, además presidente de Nuevo Compromiso Neuquino; y recién después apareció Zambrano. No se entiende el malestar de Galván -junto a Zambrano y al presidente de la Convención radical Néstor Burgos fervorosos defensores de Quiroga-, porque cuestiona, pero en la histórica Casa Radical aparece un cartel con "el equipo de Pechi" y en la foto más grande, la cara de Quiroga. La UCR festeja en varias partes del país, menos en Neuquén.

Avianca, otra historia de éxito latinoamericano.

13/11/2013 GUSTAVO CHOPITEA (*)

Hay en nuestra América Latina compañías aéreas de las que uno puede estar honestamente orgulloso. El mejor ejemplo es ciertamente el de Latam, el resultado de la fusión entre la chilena LAN y la brasileña TAM, empresa que hoy está inequívocamente ubicada entre las mejores del mundo, es manejada con absoluta transparencia con servicios realmente excelentes y que compite –sin dramas– contra cualquier otra línea aérea. Donde fuere.

Pero hay ahora otro buen ejemplo. Algo menor, pero también importante. E impactante. Me refiero al de la empresa aérea nacional colombiana: Avianca.

Ambos ejemplos testimonian obviamente que no se necesita vivir de los subsidios. Ni de los favores oficiales. Ni de los contactos políticos. Y que se puede ciertamente ganar buena plata en el sector de la aviación aerocomercial operando empresas aéreas, cuando se lo hace con capacidad y profesionalismo. Todo lo contrario a lo que hoy, desgraciadamente, vemos en el caso triste de Aerolíneas Argentinas.

Avianca acaba de comenzar a cotizar sus acciones en la Bolsa de Nueva York. Con la más absoluta normalidad. En una sola década salió de la posibilidad de quiebra, manejada con toda inteligencia y sentido de la oportunidad por un inversor de 63 años, curiosamente de origen boliviano: Germán Efromovich, quien se había enriquecido previamente en el sector energético brasileño. Hoy el referido empresario encabeza un conglomerado empresario realmente multifacético denominado Synergy Group Corp.

El éxito logrado en Avianca se sintetiza simplemente en haber invertido –hace diez años– 64 millones de dólares y haberlos transformado –en una empresa que en el 2004 gambeteó con la posibilidad de quebrar– y hoy operar con un patrimonio neto que se calcula en el orden de los 1.500 millones de dólares. Nada mal.

La empresa aérea nacional colombiana tiene unas 140 aeronaves, con un promedio de antigüedad de apenas cuatro años. Ellas vuelan constantemente a más de 100 distintas ciudades.

Avianca es la empresa aérea comercial más antigua de Sudamérica, desde que su pasado se remonta a 1920. En el 2004, cuando estaba todavía sumergida en la angustia financiera, Avianca tenía apenas unos 40 aviones, con un promedio de 14 años de antigüedad. Un cuadro muy distinto de la realidad actual, por cierto. La contratara del éxito.

El plan de inversiones de Avianca para los próximos seis años supone gastar unos cinco billones de dólares adicionales en modernizar y mejorar los activos de la empresa. Fundamentalmente con aviones de última generación. No hace mucho Avianca se fusionó con TACA, la buena empresa aérea centroamericana. En lo que va del año, ha transportado a unos 16 millones de pasajeros. Lo que supone un aumento del 8,3% respecto del 2012.

Pero lo que más envidia nos da es que, cada trimestre, la empresa arroja utilidades del orden de los 70 millones de dólares. En lugar de perder unos dos millones diarios, como ocurre con nuestra "propia" empresa "de bandera". Otra vez los colombianos, nada mal.

Los aeropuertos colombianos le quedan chicos a Avianca. En verdad, son uno de sus cuellos de botella. El de Bogotá, modernizado, tampoco le alcanza.

Pensar que Efromovich vendía en su momento enciclopedias, puerta a puerta. Y que tuvo una granja de cría de faisanes y que se ganó la vida enseñando en una academia brasileña

Hoy el empresario es millonario, como fruto de su esfuerzo y de su inteligencia. No de favores políticos. Ni de subsidios. Un historia muy distinta de lo que, en este mismo sector, ocurre perversamente entre nosotros.

(*) *Analista del Grupo Agenda Internacional*

Desde la Villa

(de nuestra redacción)

Hola, Amigos:

Realmente con la llegada del fin de año 2013, debemos hacer un alto y recordar nuestra tarea desde este boletín. No es que tengamos méritos especiales. Ningún otro que el de acompañar desde un partido sin representación en el Deliberante, pero comprometido con el día a día de los Angosturenses. Creemos que hemos hecho aportes serios.

Vamos a ver algunos de ellos:

Ley de Bosques, Ordenanza de prefactibilidad, y Proyecto inicial de loteo y urbanización en nuestro Cerro Bayo. Denuncia de la implantación de una tranquera en la ruta 66.

No vamos a hacer un desarrollo del tema aquí. Nuestro único mérito ha sido defender la ley, y el sentido común, hasta llegar a efectuar nuestro Recurso Administrativo en Sede en contra de la ordenanza de prefactibilidad. Hecha ella, el HCD modificó la misma, y aunque después rechazó nuestro recurso, la ordenanza ya no le entregaba la canonjía a la Empresa, en prejuicio real o potencial, de nuestra naturaleza y nuestro paisaje. Desde el primer día, protagonizamos el tema, como nos pareció que se debía hacer. Esto empezó en 2006, y a la fecha, todos los dictámenes nos han dado la razón, hasta la promulgación por unanimidad de la ley de Bosques Provincial. Ningún otro partido político de la Villa se comprometió tanto en el tema. (ver en N° 20 de “Voz Radical”, nuestro Recurso Administrativo en Sede.) La denuncia periodística de la implantación de una tranquera en la ruta 66 (a Cerro Bayo) la hizo Tito Reymundo. (ver número 29)

Bioceánico:

A través de la gestión Alonso y la actual, hemos acompañado los reclamos para proteger nuestro turismo. La última intervención nuestra ha sido una réplica al Legislador del FPV Pichetto, en que le recordamos que no por ser de Río Negro, puede decidir sobre la territorialidad de Neuquén. Además lo remitimos a ejercer su función, ya que dió por terminado el caso, cuando él está justamente, en el “Parlamento Nacional”. Aquí también estuvimos solos como partido político (Ver N° 92.)

Corrupción:

En este caso, nuestras notas han sido siempre en la misma dirección: denunciar la necesidad de erradicar este profundo mal. Y desde nuestra posición, rechazar el concepto de que la corrupción es inherente a la política. Así, hemos hecho siempre, desde nuestro primer número, en mayo del 2009.

Sur, Arte y Desarrollo

A pesar de la aprobación por unanimidad del Concejo Deliberante, al proyecto de desarrollo del margen este del río “Las Piedritas”, del Ing. James, hicimos un estudio que demostraba el mal negocio que hicieron nuestros concejales (todos). Los mismos, prácticamente REGALARON 19.000 metros cuadrados de excelente terreno al desarrollador, por un valor que estimamos en 1.500.000 de u\$d. Lamentable comprobar que nadie contestó nuestra nota. (ver N° 78)

Adoquines:

Cumpliendo con el mandato del plenario de nuestro comité hecho a mitad de marzo, tomamos también la iniciativa de trasvasar al gobierno, la idea que supimos expresar en nuestra plataforma de gobierno de las elecciones del 2011: Sustituir el asfalto por colocación de adoquines. Recibimos muchas muestras de reconocimiento. (ver N° 79 y posteriores)

Proyecto de “democratización de la Justicia”

Nos pronunciamos en contra de aspectos que conformaban dicho proyecto de ley. Localmente debatimos con la Convencional y Concejal (mandato cumplido) María Elena Brinkmann, como la convivencia política dice que hay que hacer. La Suprema Corte de Justicia de la Nación nos dio la razón. Creemos que la teníamos. (N° 83)

Gimnasios

Seguramente que no por nuestras sugerencias o críticas, ni por nuestra plataforma en Deportes del 2011, sino por méritos del gobierno municipal, se está por empezar la construcción del gimnasio de la Escuela 186. ¡¡Felicitaciones por ello!!

Dimos a publicidad la nota de “Diario Andino”, que denunciara un atentado a la Radio Horizonte de Trafal. (N° 77)**Supimos editorializar sobre “la razón de la fuerza o la fuerza de la razón”**

Reprochamos a los gobiernos que arreean, prepotean, o ejercen cualquier forma de violencia, amparado ya sea en el (efímero) poder que dan los votos, o por las mayorías parlamentarias que ahogan la buena praxis del debate. Observamos esta fuerte vocación en el gobierno de Cristina Kirchner, sus funcionarios y legisladores. Pensamos con Raúl Alfonsín, que hay que dar el debate, que hay que convencer antes que vencer, y que hay que consensuar por medio de los representantes del pueblo y las provincias, que para eso han sido elegidos. (ver varios números, en especial el 76)

Canje de Tierras

Después de un sesudo análisis del proyecto de Canje de tierras que presentara el Ejecutivo, llegamos a la conclusión de que estábamos perdiendo como comuna (es decir como sociedad, “todos nosotros”) en valores que representaba el canje impulsado por el ejecutivo. (Nº 94)

Independientemente de otras presentaciones que nos califican por lo menos como interlocutores plenos de la democracia local, provincial y Nacional (en ese orden), queremos hoy sugerir que se estudie la conveniencia de la creación de una Coordinación, o subsecretaría, que se instale en el sector Turismo, y se ocupe de desarrollar un aspecto muy importante de la actividad de nuestro pueblo: Se trata de un organismo que enlace las áreas de las actividades (senderismo, orientación, montañismo, escaladas, excursiones, y deportes de montaña) como subdependencia del sector Turismo. Allí creemos que residen recursos que se pueden desarrollar para bien económico, social, de intercambio, salud, y conocimiento entre los pueblos y las gentes, para ayudar en el crecimiento de nuestro pueblo en todo sentido.

Un anteproyecto de esta actividad, debería llamar a representantes de distintos partidos, y especialidades profesionales (profesores de ski, de Educación Física, guías de montaña, rescatistas, expertos en marketing, en turismo, hotelería, cartelería, primeros auxilios, etc) a elaborar un proyecto. No importa si se tarda un tiempo. Puede ir sentando las bases de entendimiento productivo en los sectores políticos y sociales de nuestra ciudad. Puede instalarse como una gran política de Estado, si se convoca bien.

Y ahora, Ud. se preguntará: ¿Cómo cuernos voy a conseguir todos estos números de Voz Radical?

Sencillo, amigo: Entre a la página www.vozradical.com.ar y encontrará los archivos de los 96 números editados. Le aseguro que tiene lectura política interesante del orden Local, Provincial, Nacional, y hasta alguna intromisión en el orden Internacional. Obviamente que la mayor parte de las notas son de autoría mucho más calificada que la nuestra. Pero es el archivo que pretendemos que avale nuestra coherencia. O no. Usted juzgue. Saludos. Gunardo

Ejemplaridad en la Historia

VALORES Y PRINCIPIOS QUE HICIERON A NUESTRA DIGNIDAD....

El domingo 20 de octubre 2013, el diario "La Nación" publica en la sección "**carta de lectores**", una carta que lleva la firma del Dr. **Bernardo Fischer**.

Bajo el título de "Presidente multado", escribe lo siguiente.

A raíz de los últimos sucesos de dominio público recordé una ejemplar anécdota leída hace muchos

años en la revista **Todo es Historia** que fue creada y dirigida por **Felix Luna**.

El Dr. **Marcelo Torcuato de Alvear**, en esos momentos presidente de la Nación, era muy entusiasta del automovilismo.

Habiendo recibido un vehículo de su preferencia, salió a probar las cualidades mecánicas del automóvil. Enfiló hacia la avenida Costanera y comenzó a acelerar, circunstancia en que fue **detenido por un agente de tránsito**, quien comenzó a labrar el acta por exceso de velocidad. **Cuando le pidió su registro de conductor, constató de quién se trataba y pasado el momento de estupor, lo miró y siguió escribiendo bajo la mirada respetuosa del automovilista.**

El agente labró el acta de infracción que ya había iniciado. **Días después, el agente fue citado y se presentó en la Casa de Gobierno, donde el Presidente lo hizo pasar a su despacho y lo saludó con un "buen día mi Cabo".** el policía le aclaró: "soy Agente", **y Alvear sentenció: "desde hoy usted es mi Cabo, pues recién he firmado el Decreto en el que recomiendo su ascenso". "Usted cumplió con su deber".**

Son gestos de los que está llena nuestra historia, y que eran vividos con la naturalidad propia de un país donde la educación era valorada y la Constitución, respetada.

¡IGUALITO QUE JUAN CABANDIÉ!

Picadita de textos

(De Miguel Giubergia, parcial, en INFOBAE. (tomado del Diario de Irigoyen)

. Sin derechas ni izquierdas, hoy el oficialismo se divide en los que creen en el final del modelo y abandonan el barco seducidos por una "nueva" figura, y los que, con el firme propósito de perpetuarse en el poder, obran con artilugios medievales.

(Proverbio Chino)

Se puede comprar un perro pero no lograr que mueva la cola.

(de Aleardo Laría, en "Politeia, diario Río Negro)

La existencia de organismos técnicos con elevado nivel de autonomía y dirigidos por expertos, es usual en las democracias modernas. En nuestro país, en cambio, el partido que gana las elecciones

se considera autorizado a ocupar todo el poder, es decir colonizar al Estado y a sus agencias de regulación con militantes. Los resultados no pueden ser más desalentadores.

(de Bertel)

Si el vehículo para llegar es un auto, es conductor tonto el que deliberadamente desinfla una de las cubiertas.

(de Juan Crisóstomo Lafinur (poeta, filósofo y educador, Argentina 1797- 1824)

¿Cuál es el que a los tiranos protege en sus agresiones y fomenta disensiones entre amigos y entre hermanos? ¿Quién el que a los ciudadanos les extingue el patriotismo? El fanatismo.

Aquel inolvidable discurso de Alfonsín ante unos 40 vecinos de Chascomús.

(nos lo manda Mario Giannoni)

POR HÉCTOR GAMBINI

Sobre una tarima y en la pelea interna para ser candidato comenzó con “estoy persuadido”.

06/11/13

Las tardes de verano en Chascomús eran interminables y maravillosas. Más si uno tenía 16 años y las pasaba en el picado de la canchita de tierra cerca de la laguna, probando chanfles nuevos y gambetas rudimentarias de inventiva propia. A fines del 82, a Maradona todavía le faltaban cuatro años para hacerle el gol a los ingleses. Y Messi no había nacido. Una de esas tardes volvíamos dándonos palmadas en las piernas para espantar a los mosquitos que se nos pegaban al sudor. Transpirados, mugrientos, con raspones en las rodillas. Subiendo por Remedios de Escalada hasta mi casa, en la esquina con Libres del Sur, donde estaba –aún está- el Banco Provincia. Reíamos de cualquier pavada hasta que oímos una arenga. Alguien daba un discurso.

Había un hombre de bigotes y camisa clara que se dirigía en tono enérgico a, digamos, 40 personas. Estaba parado sobre una pequeña tarima anaranjada –pudo ser un cajón de soda dado vuelta- colocada en la vereda, junto al cordón, exactamente en la puerta de mi casa. El sol le daba en la cara. En la frente tenía gotitas de sudor que después, de a una, le resbalaban por los pómulos. “Es un mitín político”, dijo uno de mis amigos. Me causó gracia la palabra “mitín”.

-¿Quién es?-, pregunté en voz baja, intimidado por la energía del orador, que hablaba acompañando los finales de frase con el índice de la mano derecha. Aunque vivía circunstancialmente en el pueblo, yo era el único de los que estábamos ahí que no era de Chascomús.

El hombre de bigotes giraba la cabeza, despacio, y miraba a los ojos a cada uno de quienes lo escuchaban. Y cada uno asentía cuando le tocaba un final de frase. Y luego comenzaba con el de al lado. Y así, en abanico, de un lado al otro. Nosotros nos sentamos en un banco de plaza en la vereda, a menos de diez pasos del hombre que movía las manos como un director de orquesta. En medio del discurso nos vio a un costado y giró hacia donde estábamos. Me miró y se quedó así un segundo, en el final de otra frase. Dos, tres segundos. Sólo cuando yo también asentí con un movimiento de cabeza volvió la mirada hacia el centro y siguió.

No recuerdo nada de lo que dijo salvo la palabra “democracia” y dos expresiones curiosas, que yo jamás había oído repetir tantas veces, como muletillas. “Desde luego” y “estoy persuadido”. Pero recuerdo perfectamente que transmitía una pasión sanguínea y una convicción que nunca había visto. Si hubiese terminado diciendo: “Y ahora todos a pescar a la laguna”, yo hubiera entrado corriendo a mi casa a buscar la caña y los anzuelos.

No era lo que decía sino la manera. Las palabras tenían una cadencia y una entonación magnéticas. “Desde luego...”, repetía, y venía la pausa, la mirada y la frase. Y otra vez. “Estoy persuadido...”, y dale que te dale. Estábamos mudos, pensando que el tipo podía seguir hablando hasta la medianoche. Y nosotros escuchándolo, subyugados por el modo.

Al rato terminó, con la energía intacta y casi a los gritos, en tiempos en que nos habían enseñado que había que bajar la voz. Sacó un pañuelo del bolsillo derecho, se secó las gotitas de la frente y bajó de la tarima naranja, mientras la gente lo aplaudía y hacía una cola desordenada para palmearlo y repetirle: “Bien, Raúl, mucho”. Algunos le pellizcaban los cachetes. El agradecía uno por uno: “Gracias, Susana”, “Hola, Oscar”, “Gracias, Martita”. Los conocía a todos. Se volvió para mirarnos y saludó con la mano y una sonrisa. Le hicimos un ademán a destiempo desde ahí, embarrados y en pantalón corto. Ni nos paramos. Lo vi doblar la esquina y perderse por Libres del Sur hacia el Club Social, seguido por media docena de los vecinos que lo escucharon. Los otros se fueron en las bicicletas que había dejado apoyadas en los jacarandáes del boulevard, a la sombra. A la noche, en la mesa familiar, mi viejo me dijo que Alfonsín, el que había dado el discurso en la puerta de casa, quería ser presidente.

Lo que habíamos visto era el primer acto de Renovación y Cambio en la interna radical contra la Línea Nacional de De la Rúa. La primera gota del diluvio. El primer ladrillo suelto de lo que un año después tendría la dimensión del Empire State. Alfonsín siguió por la Provincia hasta que los radicales lo eligieron candidato. Y después por el país, hasta que los argentinos lo eligieron presidente.

Entonces ya era 1983 y mi familia se había mudado a Buenos Aires. Yo recién había cumplido los 17 y no pude votar. Debajo de nuestra ventana, en Caballito, un tipo gritaba en un altavoz, los fines de semana: “Frigerio, Salonia, se acaba la colonia”. Una nochecita de diciembre vi por la tele al hombre que se había parado en el cajón

